

## **Exposición Julio Sosa. Imágenes que construyen la memoria de la Laguna**

*¿Qué le podemos preguntar nosotros a una foto? Eso es algo que se va aprendiendo con el tiempo. Es como aprender a leer, pero imágenes en lugar de texto.*

*Sergio Antonio Corona Páez*

Las fotografías hacen posible la reproducción de imágenes que al irse complementando con nuestros recuerdos van formando el acervo de nuestra memoria y conciencia histórica. En la dinámica de la identidad y la cultura, las imágenes de las fotografías representan una experiencia de vida y cobran un papel preponderante en su construcción al poder basar nuestros recuerdos y pensamientos en ellas.

Los estudios fotográficos realizados por Julio Sosa, que se encuentran a resguardo en el Archivo histórico Juan de Agustín de Espinoza, bajo el nombre de Fondo Ricardo Sosa Leiner —nieto de don Julio y quien realizó la donación de este valioso material a la Ibero Torreón—, se quedaron fijos en miles de negativos que esperan ser recuperados. Son muchos los rostros contenidos en ellos que pueden volver a hablar de lo que en ese entonces acontecía. La hibridación con otros medios hacen posible que desaparezca la distancia de tiempo y espacio.

El poder preservar, catalogar y digitalizar este Fondo puede eliminar el riesgo de que los documentos gráficos desaparezcan no sólo físicamente, sino también de la conciencia y de la identidad cultural de los laguneros.

Julio Sosa podrá seguir presente en la sociedad cuando los medios que soportan su obra se transfieran a los medios digitales que la sociedad contemporánea utiliza como herramientas de comunicación. Su trabajo podrá seguir generando conocimiento y preservando parte de la memoria histórica (de 1920 a 1950) de nuestra región.

El trabajo de don Julio Sosa fue muy reconocido, su lente retrató a muchas celebridades entre las que se encontraban políticos, artistas, toreros, pintores y muchas generaciones de laguneros. Don Julio Sosa hizo un gran aporte al desarrollo de la Comarca Lagunera; en una nota que apareció en el periódico *El Siglo de Torreón* en 1950, don Emilio Herrera, dice: “...habrá que pasar por el estudio de don Julio Sosa para ir recorriendo la historia de nuestra ciudad en retratos de sus hombres debidos a la cámara del ‘fotógrafo de los Presidentes’”.

Al momento de su muerte había logrado reunir un acervo fotográfico de retratos, momentos y eventos que hoy son una muestra muy interesante de la memoria fotográfica de La Laguna que abarca tres décadas de la primera mitad del siglo XX.

## Don Julio Sosa

*¿Qué le podemos preguntar nosotros a una foto? Eso es algo que se va aprendiendo con el tiempo. Es como aprender a leer, pero imágenes en lugar de textos.*

Sergio Antonio Corona Páez

Don Julio Sosa Trujillo es considerado como uno de los fotógrafos más notables de la Comarca Lagunera, originario de Durango, Durango, nació el 28 de enero de 1893 y era el sexto hijo del matrimonio formado por don Luis Julián Sosa y doña Jesusita Trujillo. Al fallecer el padre de don Julio —quien trabajaba en la Compañía de Luz en la capital duranguense—, doña Jesusita se trasladó con sus nueve hijos a la ciudad de Monterrey para vivir cerca de su familia; De acuerdo a la información proporcionada por su nieto, Nicolás Papadákis Sosa, don Julio Sosa tuvo que trabajar desde pequeño para poder ayudar con el gasto familiar y siendo aún un niño consiguió trabajo como almacenista en la Cervecería Cuauhtémoc.

Su sueño era ser maquinista de tren —aprendió la clave morse que era utilizada en el telégrafo, ya que ese era un requisito que tenían que cumplir las personas que querían dedicarse a esa labor—, sin embargo, el movimiento revolucionario estaba cada día más violento y un día cuando viajaba en tren, una bala atravesó el vidrio de la ventana cercana a él, este hecho lo hizo pensar que no era un buen momento para convertirse en maquinista. Diferentes circunstancias lo llevaron al mundo de la fotografía y fue precisamente en esos años en que se vivían los estragos de la Revolución mexicana que inició su labor.

Durante tres años aprendió el oficio de manos de don Jesús Sandoval, gran fotógrafo de principios del siglo XX quien tenía el estudio *El Bello Arte*; varios de los trabajos de don Jesús Sandoval fueron publicados en *El mundo ilustrado* —primer periódico con fotografías que circulaba en México en 1896—, don Jesús Sandoval es uno de los mejores fotógrafos de la época de la revolución quien con su trabajo dejó testimonio de cómo se iba transformando la sociedad mexicana después del movimiento armado. Retrató principalmente a mujeres y dejó una buena cantidad de material gráfico el cual se encuentra a resguardo del Instituto Tecnológico de Monterrey y que se puede observar en la Fototeca de Instituto. Si bien gran parte de su obra se dio en los años posteriores a la Revolución, también realizó un trabajo

importante durante el conflicto armado en el que retrató tanto a los caudillos como a los campesinos que participaron en la lucha. Cabe destacar que los adelantos de la fotografía no llegaban tan pronto al país, los fotógrafos tenían que hacer inventos para lograr mejores fotografías. Los negativos eran de vidrio, las ampliadoras eran de luz solar y la iluminación la lograban con ayuda del magnesio que era muy peligroso porque era inestable volátil e inflamable.

Don Julio Sosa contrajo matrimonio en 1915 con la señorita Josefina Uribe Díaz quien era de Cadereyta, Nuevo León. Tres años después de su matrimonio, la pareja vino a residir a la ciudad de Torreón, Coahuila donde hasta la fecha viven muchos de sus descendientes. El matrimonio Sosa Trujillo tuvo once hijos (Josefina, Julia, Martha, Consuelo, Graciela, Socorro, Esther, Alicia, Carlos, Julio y Ricardo Sosa Uribe). Don Julio era trabajador, responsable, y gracias a su carácter agradable lograba que las personas se sintieran en confianza y de esta manera conseguía que siguieran sus instrucciones para las poses que les sugería adoptar. Enseñó a sus hijas e hijos el arte de la fotografía y varios de ellos se han dedicado a este oficio, algunos establecieron estudios de fotografía en Torreón, Coahuila así como en Chihuahua, Chihuahua y han conservado las normas que su padre les enseñó, que eran trabajo, disciplina y calidad.

Al llegar a la Laguna, don Julio Sosa trabajó en algunos estudios de fotografía en esta ciudad y en Lerdo, Durango lo hizo con el fotógrafo Teodoro Chaírez. Fue fotógrafo del periódico *El Siglo de Torreón* y fundó su primer estudio fotográfico en 1920, desde ese momento sus fotografías captaron muchos momentos significativos y personajes laguneros.

Era enviado por parte del periódico a cubrir eventos en otras ciudades, así como a tomar fotografías aéreas que hacía desde una avioneta. Hay notas en la Hemeroteca de *El Siglo de Torreón* de las ocasiones en las que salía de viaje a realizar alguna encomienda fotográfica. A petición de don Antonio de Juambelz y Bracho, fundador del periódico, don Julio Sosa escribió un artículo que se publicó el 26 de febrero de 1928 y cuyo título fue “La fotografía aplicada a las informaciones de los periódicos modernos”, en el texto destaca la importancia de la Media tinta y menciona que

En retratos, desde el punto de vista de la luz, toda belleza se halla en la suavidad del tono, y esto no podría lograrse sin la mediación de la Media tinta, que permite una

sutil graduación entre las sombras y las luces. El detalle de las luces lo da la media tinta, en los oscuros el Claro Oscuro.

Don Julio Sosa fue un artista de la luz que tenía como objetivo que sus retratos mostraran naturalidad, vida y belleza. Decía que la belleza debía buscarse, sobre todo, en los rasgos físicos que distinguían a las personas. Concluyó su texto diciendo que “La verdad de todo es que el arte de retratar es atributo de muchos y propiedad de pocos”.

Su primer estudio fotográfico en esta ciudad lo estableció en la calle Juan Antonio de la Fuente y Zaragoza; en ese tiempo utilizaba una cámara Century que no tenía obturador. Don Julio siempre buscó tener el mejor equipo y cada vez que hacía una nueva adquisición o utilizaba una técnica fotográfica diferente, salía publicada en el periódico como cuando adquirió el *Kodatrón*, lámpara de flash que tomaba fotografías con mayor rapidez (en ese momento de 30,0000avo de segundo), eso evitaba que las personas salieran con “caras de retrato”, casi sin expresión por el tiempo que debían esperar para la toma. Antes de contar con este equipo, tomaba las fotografías utilizando el magnesio, para el flash, además, tenía los sujetos en sillas que tenía que utilizar sobre todo con los niños, para mantenerlos erguidos y quietos mientras hacía las tomas. Fue pionero en el coloreado de fotografías en blanco y negro, cuando así lo pedían los clientes, pintaba las fotografías a mano utilizando óleo. Empezó a utilizar en 1947 el sistema *dry-transfer* y así logró obtener fotografías a color — este sistema permitía separar el magenta, el azul y el amarillo—, era un sistema complicado pero don Julio era muy organizado y perseverante. En 1948 trajo a Torreón el sistema *Ektachrome* con el que logró fotografías en colores naturales.

Durante tres años, don Julio cambió su estudio fotográfico a la calle Morelos 1315 poniente; posteriormente se estableció en Morelos 1114. El edificio era de dos pisos, así que además del estudio, doña Josefina había establecido la florería “Crisantema” que atendía junto con una de sus hijas.

Don Julio Sosa organizaba diferentes exposiciones de su trabajo y las abría al público en general; en 1950 inauguró una exposición con fotografías de la feria de 1925 así como de las Bodas de plata de la ciudad de Torreón. También ese mismo año organizó la exposición “Historia gráfica social de la Comarca”.

En 1944 puso a las órdenes de la comunidad Lagunera su residencia, en dónde también estableció el Estudio residencial Julio Sosa. Este nuevo estudio se ubicó en la calzada Vicente Guerrero número 2008, (hoy se ubica ahí funerales Serna de la avenida Juárez entre las calles 21 y 22, en donde se encuentra la pintura realizada por Salvador Tarazona). La primera fotografía de estudio que realizó ahí, el 18 de octubre de 1944, fue la foto del enlace matrimonial de su hija, la señorita Josefina Sosa Uribe, con el Sr. Enrique García Leal.

En el periódico *El Siglo de Torreón*, apareció una nota, en Noviembre de 1944, en la que don Julio Sosa describió el nuevo estudio de la siguiente manera: "...construido para mi especialización, con todos los adelantos modernos en construcción, decorado, iluminación, etc., y equipado con los mejores aparatos, cámaras fotográficas, mobiliario, fondos y reflectores, que me permitirán ofrecer las más artísticas, naturales y exactas fotografías. Cuenta además el local con una espaciosa sala de espera dotada de comodidades donde estará instalada una exposición de mis mejores trabajos".

El estudio tenía grandes ventanas —que mandó hacer exprofeso y que aparecen como fondo en muchas de sus fotografías— para permitir la entrada de la luz, el techo era de vidrio para lograr mejores tomas, la luz la regulaba con cortinas que abría y cerraba dependiendo de qué tanta luz necesitaba. Fue reuniendo objetos como sillones, sillas, floreros, santos, mesas, abanicos, molduras, telones y pinturas, al menos una de ellas realizada por el pintor español Salvador Tarazona, quien decoró el Teatro Isauro Martínez. Don Julio Sosa mandaba a hacer muchas escenografías pintadas en paredes, pero también usaba biombos, cortinas, telas o ventanas. Contrataba a Eleuterio Camacho para pintar muchos fondos del estudio. "El Eute", como le llamaban, era de la Flor de Jimulco y fue discípulo de Tarazona.

Anunciaba los precios en el periódico y, en el aparador de su estudio, exhibía las mejores fotografías que tomaba, de esa manera llamaba mucho la atención de los laguneros y de los visitantes. Logró que personajes, artistas y políticos, se dejaran fotografiar por él gracias a su carácter, eso también le servía para hacer publicidad a su estudio. Entre los grandes personajes que permitieron ser fotografiados por él se destacan algunos ex presidentes de la república, gobernadores y secretarios como el general Plutarco Elías Calles, Venustiano Carranza, Álvaro Obregón, Lázaro Cárdenas, Miguel Alemán, José Vasconcelos, Raúl López Sánchez —ex gobernador de Coahuila—, Francisco Villa, entre muchos otros;

además retrató a diversos artistas como Cantinflas, Pedro Infante, Agustín Lara y toreros como Rodolfo Gaona y Conchita Cintrón así como al pintor Salvador Tarazona, etcétera.

Su estudio obtuvo mucha fama, pero no era accesible para todos, así que decidió abrir otros estudios de fotografía para poder dar servicio a las personas que no tenían posibilidad de ir al Residencial Sosa, estos nuevos negocios funcionaron bajo los nombres de Fotografía mundial y Fotografía Europa que se ubicaba en el primer piso del Hotel Galicia.

El trabajo de don Julio Sosa lo llevó a ser elegido como el fotógrafo de los presidentes de la república desde Calles hasta Miguel Alemán. En 1929 y 1930 obtuvo el primer lugar y medalla de oro en Barcelona, España en la Exposición Iberoamericana de Sevilla. Fue socio del Club de Leones y recibió en 1948 la medalla al mérito Leonístico por su notable labor, además, fundador del Casino de la Laguna y colaborador del periódico El Siglo de Torreón. La aportación que don Julio Sosa al desarrollo de la Comarca Lagunera es muy importante. En una nota del periódico de 1950, firmada por don Emilio Herrera dice "... habrá que pasar por el estudio de don Julio Sosa para ir recorriendo la historia de nuestra ciudad en retratos de sus hombres debidos a la cámara del 'fotógrafo de los Presidentes'"

Después de un viaje familiar por varias ciudades del país, don Julio Sosa enfermó de gravedad y permaneció en cama por varias semanas. El licenciado Miguel Alemán Valdés, quien en ese momento era presidente de la república, llegó a Torreón para llevar a cabo una serie de actividades y al momento de enterarse que don Julio se encontraba enfermo, pidió a su escolta que cambiaran el recorrido programado para llegar primero a visitarlo a su residencia. Llegó a la casa de don Julio para darle ánimos y pedirle que cuidara de su salud.

Don Julio Sosa Trujillo falleció en su Quinta Primavera el 20 de octubre de 1950, a las 20:25 horas, semanas después de sufrir una embolia al corazón, tenía 59 años edad.

Al momento de su muerte, don Julio había logrado un gran acervo fotográfico de retratos, momentos y eventos que hoy son una muestra muy interesante de la memoria fotográfica de La Laguna que abarca tres décadas de la primera la mitad del siglo XX, su obra está compuesta principalmente de retratos.

Su muerte dejó un gran impacto en la comunidad de la Comarca Lagunera, ya que como decía la nota que publicó el Siglo de Torreón al día siguiente de su muerte, don Julio Sosa era "El fotógrafo de Torreón"; fue sepultado el 21 de octubre en el Panteón Torreón; sus hijos Socorro, Alicia, Julio y Ricardo quienes viven en La Laguna y Consuelo y Esther

que viven en Chihuahua, han mantenido la tradición fotográfica de su padre, así como sus nietos Nicolás Papadákis Sosa y Ricardo Sosa Leiner.

Don Julio Sosa fue relevado en su estudio por su hijo don Ricardo Sosa Uribe y éste por sus nietos Ricardo y Ernesto Sosa Leiner quienes aún continúan la tradición fotográfica de casi cien años.

En 2012 sus herederos donaron cuarenta mil negativos y alrededor de 300 fotografías al Archivo histórico Juan Agustín de Espinoza, S.J de la Universidad Iberoamericana Torreón.

## **Bibliografía**

- Hemeroteca del periódico El Siglo de Torreón
- Papadákis, Nicolás. Don Julio Sosa Trujillo 1983-1950. Torreón, Coahuila, 2000.
- Sanz Blanco, Marcela. Tesis Aproximación al estudio de Julio Sosa y muestra fotográfica, (1920-1950). Torreón, Coahuila, 2004
- BuenaVal 15 invierno 2014 Ibero

## **El Fondo Sosa Leiner, patrimonio fotográfico de la Comarca Lagunera**

Dra. Laura Orellana Trinidad

Coordinadora del Archivo Histórico Juan Agustín de Espinoza, Ibero Torreón

El Fondo Ricardo Sosa Leiner contiene el acervo fotográfico de su abuelo, el Sr. Julio Sosa Trujillo, quien se dedicó a la fotografía profesional en la ciudad de Torreón, Coahuila a partir de 1920, cuando llegó de Monterrey, hasta su fallecimiento el 20 de octubre de 1950.<sup>1</sup> Fue conocido como “el fotógrafo de Torreón”.<sup>2</sup> Sus descendientes han continuado la tradición fotográfica, y en conjunto, prácticamente tienen ya cien años de realizar esta actividad en la ciudad.

El acervo fue donado a la Universidad Iberoamericana Torreón a través de su figura legal (Formación Universitaria y Humanista de la Laguna, A.C) por el Sr. Ricardo Sosa Leiner el 2 de agosto de 2012. El fondo se encuentra integrado por 40 mil piezas en negativo que fueron recibidas en 46 cajas y abarcan el periodo 1920 a 1950. Desde entonces se encuentra resguardado en el Archivo Histórico Juan Agustín de Espinoza (AHJAE) de la Ibero Torreón.

La mayor parte de los negativos se encuentran en buen estado. Los materiales no se han digitalizado, pero se cuenta con algunas fichas en los que se observan los temas tratados por Sosa Trujillo en sus fotografías, la mayoría en situaciones de importancia para las personas y las familias: de nacimiento e infancia (bebés y niños); religiosas (primeras comuniones, bodas); sociales (de 15 años), así como imágenes de algunos personajes del ámbito de la política y de la vida militar. Varios presidentes de la república, según revela la prensa, lo llamaron para que hiciera la fotografía oficial.<sup>3</sup>

El Fondo Julio Sosa es muy relevante no sólo para el Archivo Histórico Juan Agustín de Espinoza, sino a nivel nacional, ya que la fotografía, como documento histórico, adquirió notoriedad en el siglo XX. Esta trayectoria queda patente en el análisis realizado por el investigador Pedro Ángeles Jiménez sobre el patrimonio fotográfico en México. Las instituciones registradas hasta 2010 que tenían en custodia este tipo de archivos, según lo que encontró, sumaban 130 repositorios en los que había cerca de 18 millones de fotografías. No eran todas, aclara, pues algunas se reservaron la información. Sin embargo, de las registradas sólo cinco declararon nominativamente ser “archivos fotográficos”, 30 como fototecas, 19 estaban registradas como museos, 6 con denominación de bibliotecas y sólo había 14 acervos vinculados a instituciones de educación superior.<sup>4</sup> Este mismo académico hace evidente que la preservación de la fotografía como documento, comenzó a llamar la atención hasta los años cuarenta del siglo XX y su paso para ganar legitimación fue lento: según los datos que recabó, la mayoría de los archivos fotográficos en México surgieron a partir de 1990, así que puede decirse que son relativamente nuevos. Siguiendo su análisis, enfatiza que sólo 7 repositorios contaban, en el año de su investigación, con

---

<sup>1</sup> *El Siglo de Torreón*, 21 de octubre de 1950, p. 7.

<sup>2</sup> *Ibidem*.

<sup>3</sup> *Ibidem*.

<sup>4</sup> Ver Pedro Ángeles Jiménez. “Un panorama de los archivos fotográficos en México”. En María Olivera Zaldúa y Antonia Salvador Benítez (editoras). *Del Artefacto Mágico al Pixel. Estudios de Fotografía*. XXIII Jornadas Fadoc. I Congreso Internacional de Documentación Fotográfica. Universidad Complutense, Madrid, 2014, pp. 113-122.



entre 50 y 90 mil imágenes, que sería el caso de la Ibero Torreón a partir de la inclusión del rico acervo Sosa Leiner.<sup>5</sup>

El fondo que contiene las fotografías de Julio Sosa Trujillo también resulta de interés ya que pueden realizarse investigaciones de autor, al contar con una importante cantidad de imágenes del mismo fotógrafo en tres décadas. Por supuesto, también puede estudiarse los cambios en las técnicas fotográficas, las modas, las formas de representaciones sociales, acercamientos al género en las imágenes, entre muchas otras “entradas” a este tipo de documentos.

El Fondo Sosa Leiner requiere de varios elementos antes de que pueda utilizarse en investigaciones y proyectos de difusión cultural y del patrimonio: entre ellos, mejorar las condiciones para su preservación, así como contar con recursos económicos y humanos para realizar su catalogación y digitalización.

En el mediano plazo, el Fondo Sosa Leiner nos permitirá una mayor interrelación con fototecas en otras ciudades a partir de la inclusión del AHJAE en la Asociación de Archivos del Noreste, así como de otras a nivel nacional e internacional.